

En los últimos días el Cardenal Cipriani, conocido por su oposición a los Derechos Humanos, ha pedido la dimisión del ministro de Salud, Óscar Ugarte, por tener una posición favorable a la distribución gratuita de la píldora del “día siguiente”. Esta actitud rigorista del infausto jefe de la Iglesia Católica no la mostró cuando calló y fue cómplice por omisión de la esterilización forzosa a la que fueron sometidas 250,000 mujeres indígenas durante el régimen del genocida Fujimori. Próximamente dedicaremos varios artículos sobre este infame programa que todavía no ha llamado la atención pública.

HM. 3/3/2010